

RECIBIDO EL 19 DE JULIO DE 2017 - ACEPTADO EL 19 DE JULIO DE 2017

Significados paternos e involucramiento afectuoso

Lida Duarte Rico¹

lcduarte@pedagogica.edu.co

Nubia García Ramírez²

ngramirez@pedagogica.edu.co

Jairo Arias Gaviria³

jariasg@pedagogica.edu.co

Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia

RESUMEN

El artículo expone los resultados de una investigación desarrollada con 15 padres de la Escuela Maternal de la Universidad Pedagógica Nacional, en la que se pregunta por los significados que sobre el *ser padre* han construido los participantes y la manera en que están asumiendo su rol en la configuración de procesos afectivos con sus hijos. Para ello se desarrolló una entrevista a profundidad y una visita a los hogares, lográndose un acercamiento entre lo que se dice que se hace y lo que realmente se hace en la cotidianidad. Acerca de los significados sobre el ser padre, es marcado

el interés de los participantes por hacer la diferencia en su rol paterno respecto a la manera en que lo ejercieron sus progenitores, por ello se muestran más comunicativos, afectuosos y cercanos con sus hijos, demostrando de esta modo un mayor involucramiento en la crianza y percibiéndose así mismos como autoridad, ejemplo, cuidador, entre otros.

Palabras claves: tipologías de padres, Vínculo Afectivo, comunicación, confianza.

PATERNAL MEANINGS AND AFFECTIVE INVOLVEMENT

ABSTRACT

The article presents the results of a research conducted with 15 parents of the National Pedagogical University Nursery School, in which it was asked about the meanings that the participants have built on being parents and the way in which they are assuming their role in the setting of affective processes with their children.

¹ Licenciada en Educación Preescolar e Infantil, Universidad Pedagógica Nacional. Magister en Desarrollo Educativo y Social, Universidad Pedagógica Nacional.

² Licenciada en Educación Preescolar e Infantil, Universidad Pedagógica Nacional. Magister en Desarrollo Educativo y Social, Universidad Pedagógica Nacional

³ Lingüista, Magister en Educación, Universidad Nacional de Colombia

To do this we developed an in-depth interview and a home visit, with an approach between what is said to be done and what is actually done in daily life.

About the meanings of being a parent, it is marked the interest of the participants for making a difference in their parental role with respect to the manner in which their progenitors did, for this reason they show themselves more communicative, affectionate and closer with their children, demonstrating in this way a greater involvement in parenting, and perceived themselves as authorities, examples and caregivers among others.

Key words: Parent typology, emotional bond, communication, trust.

INTRODUCCIÓN

Durante las últimas décadas y en concordancia con los cambios sociales, económicos y culturales, se ha iniciado un movimiento que ha buscado la emancipación de la mujer, cuya falsa interpretación ha ocasionado un desplazamiento del lugar del hombre en la familia y en la sociedad, indiferencia e incluso desprecio hacia lo masculino. Pese a que históricamente la cultura patriarcal ha dominado las sociedades, en la actualidad se ha puesto en crisis el papel del hombre, particularmente en su rol al interior de la familia, devaluando progresivamente su función paterna.

Tanto la maternidad como la paternidad adquieren formas y expresiones diversas de acuerdo con los contextos sociales en que se desarrollan. En tiempos recientes se ha empezado a estudiar las formas y experiencias sociales de ejercer estas funciones, específicamente el de la paternidad, siendo este el motivo que invita a desarrollar este estudio, dado que en la Escuela Maternal transitan familias que se debaten entre el conflicto, la desesperanza y el deseo, papás que quieren ejercer su rol paterno pero que en algunos casos son sus parejas la que

no lo permiten, padres que acuden en busca de consejo, apoyo pues la incertidumbre los invade.

Aunado a lo anterior, lo que también se observa en la Escuela Maternal es que los padres se ven sometidos a fuertes presiones a la hora de responder con su función paterna, de acuerdo a las expectativas sociales y culturales del entorno en el que se desenvuelven, situación que resulta agobiante pues se perciben sobrecargados de muchas responsabilidades que en ocasiones causan rupturas en su relación con los pares, con la pareja y con la trayectoria de su propia vida, sin embargo hacen un gran esfuerzo por contrarrestar dichas presiones e intentan ser los mejores, según lo manifiestan en el ejercicio reflexivo que les suscitó la participación en esta investigación. Por lo tanto, este estudio se pregunta por los significados que han construido sobre el ser padre y de qué manera están asumiendo su rol en la configuración de procesos afectivos con sus hijos.

Reconocer el papel del hombre en su paternidad según Villarraga (1999) es más que ser un simple preñador, es un fenómeno que además de confirmar al hombre como hombre, emocionalmente lo conmueve, desde su ambivalencia para aceptar al hijo, para inquietarse, temer y preocuparse hasta vincularse, encariñarse y convertirse en un padre fuerte y capaz, constructor del nido y ser digno modelo de imitación e identificación

Los hombres cuando ingresan al ámbito de la paternidad, más que buscar un modelo se enfrentan a un proceso sumamente complejo de búsqueda de identidad como hombres y padres. En la investigación de Salguero (2006) se menciona que para Figueroa (2001), la paternidad es un proceso de relación donde se construye la identidad como persona de los partícipes, dicho proceso no puede imaginarse al margen de la construcción de género masculino y dentro de ella en particular.

Desde la perspectiva cultural y psicológica del ser padre, Gutiérrez (1985) refiere que la imagen paternal es polifacética, muestra perfiles diferentes según las exigencias históricas del ambiente sociocultural, económico y político que evolucionan con los ciclos familiares. La doctora Gutiérrez analiza el patriarcalismo en las diferentes subculturas en Colombia y plantea algunos modelos en torno a la imagen del padre tales como: Padre biológico activo en las diversas tipologías, Padre de status –rol equiparado conyugalmente, Progenitor ausente física o funcionalmente, padre sustituto o padrastro

En los años 70 en adelante, se perciben grandes transformaciones en la sociedad, las cuales se reflejan en la construcción de una nueva identidad masculina. En el pasado el autoritarismo personificaba la esencia de ser hombre, también como reproductor, padre y jefe del hogar, distante de los procesos de crianza de los hijos, pues era una tarea que le correspondía de manera exclusiva a la mujer en particular a la madre. En la actualidad se afirma que existe una crisis en el modelo clásico de la masculinidad, gracias a los cambios culturales que han posicionado a la mujer en otras esferas sociales, en búsqueda de la equidad de género y a las nuevas imágenes de infancia como sujetos sociales y de derechos, lo cual ha conllevado a la adopción de una nueva identidad masculina y por consiguiente una nueva forma de vivir la paternidad, en la que se reconoce “la contraparte como un igual, y asume que los compromisos de la pareja, fuera de la reproducción biológica, se comparten de manera igualitaria. Se trata, en consecuencia, de asociar una nueva forma de ejercer el poder y de representar la autoridad social y familiar a la figura de la nueva masculinidad- nueva paternidad”. (Montesinos 2004 p.198).

Ahora bien, es claro afirmar que las madres y los padres desarrollan roles distintos pero

a la vez superpuestos y complementarios en la socialización de sus hijos. Variadas investigaciones llevadas a cabo en distintos contextos culturales han demostrado que los progenitores de sexo masculino le otorgan mayor relevancia al juego, a las actividades lúdicas y al rol de consejero que a las interacciones relacionadas con el cuidado y la crianza. No obstante, dado que estos actores también son figuras de apego, pueden influir poderosamente en el desarrollo social y emocional de sus hijos “para bien o para mal” (Phares, 1997, referenciado por Oates, p. 24). En un estudio adelantado por Maldonado *et al* (2002) con padres y madres de la ciudad de Cali, Colombia, se utilizaron categorías como: afectividad y autoridad, vida doméstica y trabajo remunerado, para proponer una reformulación de lo que denominan los nuevos padres y las nuevas madres, que implican una ruptura con los roles tradicionales de las décadas del 50 y 60. (Bermúdez, 2014)

Gráfica N°1 Tipologías de padres determinadas por Maldonado *et al* (2002).



A sí mismo, Torres Velásquez (2004) propuso la tipología padre doméstico y cuidador, la cual supone “una revitalización del perfil de la paternidad, que tiene que ser congruente con las nuevas caras de la masculinidad que están surgiendo” (Montesinos 2002 p.55). En otras palabras, la autora señala que como producto de

los cambios y transformaciones de la sociedad está emergiendo un tipo de padre más cercano y con un rol distinto a los roles acostumbrados. Implica el ejercicio de roles en donde se asumen actividades y responsabilidades que tradicionalmente recaían sobre la madre.

Valdés (2009) plantea 3 tipologías, padre industrial, definido como el que cumple el rol de proveedor y de autoridad en la familia, el cual de acuerdo al análisis hecho por esta autora chilena es cada vez más escaso de encontrar. Padres periféricos, los que se conciben así mismos como con “buenas habilidades de comunicación con sus hijos” (p.398), que se ven como apoyo de la madre en la labor de crianza, pero que mantienen una distancia respecto a su esposa e hijos pues tiene como meta fundamental el éxito laboral y el prestigio profesional. Y Padre neo-patriarcal, que corresponde a los padres que proceden de grupos sociales con un alto capital cultural. En este grupo se ubican padres con muchos intereses de participación pero que en la práctica no evidencian una conducta comprometida, debido a “sus agendas laborales apretadas”.

MÉTODO

La ruta metodológica que guía y orienta este estudio corresponde al tipo de investigación de corte cualitativo que permite conocer e interpretar la realidad que viven los sujetos en el ejercicio de la paternidad. Se llevaron a cabo dos estrategias: la entrevista a profundidad, la cual permite la captación de imágenes y de representaciones individuales, el análisis de las creencias (Galindo 1998, citado por Gurdíán), en particular acerca del significado construido sobre la paternidad, desde las experiencias de vida, ideas, valores y estructura simbólica de los entrevistados. *Prende ser un holograma dinámico de la configuración de la vida, conocimientos y pensamientos de un individuo*

fuera de su participación como actor social de una experiencia significativa, o de su posible relación con un tema particular determinado. (Gurdíán, 2007 p.199). Y la observación In Situ, estrategia que posibilitó indagar de primera mano los hechos, dinámicas y actividades que realizan los padres con sus hijos, allí, en el marco de la práctica de vida cotidiana “La observación participante se utiliza para elaborar descripciones sobre los acontecimientos, las personas y las interacciones que se observan, así como a partir de la vivencia, la experiencia y la sensación de la persona que observa. (Gurdíán, 2007 p. 191).

Ambas estrategias permitieron dar cuenta de las categorías previas propuestas, Así, la comunicación entendida como un proceso innato en el ser humano, por tanto es un proceso de interacción social mediante el cual dos o más personas interactúan, intercambian un mensaje, sea por medio del lenguaje o una forma de expresión. En el caso de los niños desde que nacen, se comunican por medio de diferentes códigos. Es el lenguaje el sistema de comunicación en el que la lengua materna se conoce como sistema de signos adquiridos con propósito de comunicación, acudiendo también a otros elementos como la kinesia (comunicación no verbal) y la proxemia la cual hace referencia a la manera como utilizamos el espacio y la conducta personal.

Por su parte, la confianza se construye a través de la seguridad que proporciona una figura de autoridad firme y constante en la relación con el niño, se trata de una creencia que estima que una persona (en este caso el niño) será capaz de actuar de una cierta manera frente a una determinada situación. En este sentido, la confianza puede reforzarse o debilitarse de acuerdo a las acciones que emprenda el adulto en el cuidado y la crianza, permitiéndole al niño de acuerdo con su edad, desenvolverse por sí mismo.

POBLACIÓN

Se hace importante aclarar que el muestreo es de corte no probabilístico, pues no se establecieron características o criterios previos de la población, si no que se propuso una convocatoria abierta a través de una circular informativa invitando a todos los padres de la Escuela Maternal, solicitándoles a los interesados diligenciar un corto formato con sus datos generales y deseo de participar, es decir que ellos decidieron de

forma voluntaria hacer parte de la investigación.

Manifestaron su interés 18 padres de los cuales 15 lograron comprometerse con las actividades propuestas para la recolección de la información (reuniones, consentimiento informado, entrevista y observación en los hogares). Se desarrolló una ficha socio demográfica, la cual permitió caracterizar la población de acuerdo con información personal de los participantes (edad, ocupación, composición familiar, por mencionar algunas)

Tabla 1: Datos sociodemográficos de las familias participantes

Código familia	Edad	Sexo	N° de Hermanos edad	Con quien vive el niño
001	2 años, 2 meses	Femenino	0	Papá y Mamá
002	3 años, 6 meses	Femenino	0	Abuela, tía, papá/ mamá otra casa ½ tiempo
003	2 años, 1 meses	Femenino	0	Mamá y Papá
004	2 años	Masculino	0	Papá, Mamá y abuelos maternos
005	2 años	Femenino	0	Papá y Mamá
006	4 años	Femenino	0	Papa y Mamá
007	3 años	Masculino	0	Papá y Mamá
008	3 años	Masculino	0	Mamá, abuelos
009	4 años	Femenino	1 2 años	Papá, Mamá y hermana
010	2 años	Femenino	1 7 años	Abuelos maternos, tía, hermana, Papá y Mamá
011	2 años	Femenino	0	Papá y, Mamá
012	3 años, 8 meses	Femenino	2 2 años, 2 meses	Papá, mamá y hermanas
013	2 años	Masculino	0	Papá y Mamá
014	2 años	Femenino	1 4 años	Papá, mamá y hermana
015	1 año 8 meses	Masculino	0	Papá y Mamá

PROCEDIMIENTO

Se realizó en un primer momento la entrevista a profundidad a todos los participantes (15 padres), la cual se desarrolló a manera de conversación, arrojando una gran riqueza de información a partir de cortos relatos de los padres, quienes “construyen un lugar de reflexión, de autoafirmación (de un ser, de un hacer, de un saber), de “objetivación” de su propia experiencia” (Gurdián, 2007 p. 197). En un segundo momento se seleccionó una submuestra (5 padres) con los cuales se llevó a cabo una visita a los hogares para la realización de la observación In situ, en la cual se capturaron las vivencias que permiten comprender las acciones, prácticas y significados que han construido los padres en su relación con sus hijos, en torno a la comunicación, la confianza como elementos fundamentales en la dimensión afectiva, se hizo un registro audiovisual de las prácticas cotidianas que realizan con sus hijos en términos de cuidado, baño, alimentación, juego y sueño, actividades en las que se involucran y la manera como lo hacen. Posteriormente se organizó la información recolectada, utilizando el programa de codificación y análisis *Nvivo 10.2.*, dando paso al análisis.

RESULTADOS

SIGNIFICADOS SOBRE EL ROL PATERNO

En el análisis de la entrevista se hizo énfasis en 3 preguntas fundamentales que apuntaron directamente a indagar sobre: ¿Qué significa para usted ser padre?(concepciones, creencias, experiencias), ¿Cómo fue la relación con su padre y qué tanto piensa que influye en la relación actual con su hijo?(lo que precede, historia personal) y ¿Qué significa ser un buen papá? (deber ser, ideal), dando como resultado la identificación de algunas atribuciones, características, deber ser y formas de ejercer el rol paterno, las cuales se configuraron a manera de categorías inductivas.

La primera pregunta conduce a múltiples significados, algunos se logran explicitar otros no. Por ejemplo, dos de los entrevistados manifiestan no lograr concretar una respuesta u explicación pues consideran que es un tema bastante complejo, no obstante en el transcurso del diálogo dejan ver esos significados que han construido a partir de su experiencia, en la relación con el progenitor o padre, con sus propios ideales de serlo y con su formación como persona:

“Es algo borroso, como algo que no se sabe, como un maternidad diría Eduardo Galeano de nebulosa identificación..... La verdad como que no podría concretar o dar una definición, porque la experiencia, pues la he ido viviendo, la he ido asimilando, y con el tiempo, pues se ha ido como construyendo ese rol como padre” (Cód. 011)

De acuerdo a la recurrencia en las respuestas respecto a esta primera pregunta otros padres respondieron que ser padre es tener una inmensa responsabilidad:

Grafica N°2



Al momento de conceptualizar los significados sobre lo que representa ser padre, se destacan elementos que tienen que ver con la responsabilidad no solo asociado al hecho económico, sobre cómo solventar lo necesario para esta nueva vida, sino desde otros aspectos formativos para los hijos.

Respecto al sostenimiento económico, es visto como una responsabilidad que sale a flote en el momento mismo en que se enteran que van a ser padres, en su mayoría hay cruce de

sentimientos de temor pero también de felicidad. Aparecen en su proceder inquietudes como ¿Qué tan capaz soy de asumir esta situación? ¿Podré sostener a mi familia económicamente? ¿Qué voy a hacer ahora? ¿Qué debo hacer? ¿Cómo lo voy a hacer? ¿Si seré buen padre? ¿Si asumiré bien mi rol o seré un fracaso?. Sin embargo y de manera reveladora algunos padres afirman que la responsabilidad va más allá del aspecto económico porque a lo que se tienen que enfrentar es arduo e implica variados compromisos pues de ello depende la formación de una persona, -la del hijo. La responsabilidad para estos padres, jóvenes en su mayoría, hace alusión a ser ejemplo de sus hijos, a ser guía moral, implica ser un referente de otros seres que están en proceso de desarrollo.

En otras respuestas también fue reiterativo sostener que el ser padre ha representado un cambio en el aspecto emocional que no se había contemplado, esto tal vez porque a través de la historia, la paternidad se ha venido transformado pues antes se refería al ejercicio y a la encarnación de la autoridad únicamente, lo cual implicaba frialdad en las relaciones con los hijos y también se veía al padre casi que exclusivamente como proveedor económico de la familia.

Estos padres de la Escuela Maternal han configurado una experiencia diferente; por consiguiente afirman que ha emergido la emocionalidad y que esto los aproxima a tener mayor cercanía afectiva con los hijos, mayor presencia en casa y apoyar los procesos de crianza, pero también la paternidad representa el miedo y otras emociones consideradas como negativas que los confrontan con esa nueva realidad de ser padres.

Grafica N° 3



Es así como se destacan elementos emocionales que se expresan como un cambio fundamental en la vida, constituyen alegría, satisfacción, gratificación, miedo, preocupación; entre otras emociones que se han venido dando en el transcurso del hecho de ser padres. La posibilidad de manifestar amor, afecto, de sentir alegría; es otro elemento que forma parte de este cambio en la vida emocional, es la oportunidad de mostrar la faceta vinculante entre padre e hijo y lo que subyace al anhelo de convertirse en papá.

También se encontró que expresiones en las cuales ser padre les ha generado temor, angustia, una gran preocupación tal vez porque en algunos casos no se había planeado, estaban iniciando su formación profesional, el proyecto de vida e incluso la relación afectiva con la pareja. Sin embargo es común encontrar que para ellos el ser padres ha sido una experiencia maravillosa.

En los relatos que surgieron en la entrevista, se expresaron ambivalencias en tanto que, se perciben emociones encontradas pues el ser padre significa una nueva responsabilidad que genera inquietud, temor, incertidumbre pero también alegría, deseos de dar amor. Las ambivalencias están presentes en casi todos los sistemas de parentesco en donde los sujetos están inmersos, estas generan crisis lo cual implica esfuerzos que permiten devolver orden a la cotidianidad. (Michael G. Peletz, (1995) referenciado por Perujo, (2015)

La siguiente categoría inductiva, muestra como

algunos padres también reconocen la necesidad de representar la autoridad para sus hijos desde su rol pues existe también la tendencia en los padres modernos a no regular a sus hijos por el temor de generar frustraciones o traumas. Por el contrario estos padres mencionan en sus relatos la necesidad de tener un equilibrio entre el amor, la exigencia y la regulación.

Grafica N° 4



En otros casos también se evidencia como el tema de la autoridad se delega sobretodo en la pareja, desplazando el lugar del padre a un rol más pasivo pues esta representa algo negativo y tratan de no ejercerla con sus hijos.

La segunda pregunta, la cual indaga por la relación con su padre y la influencia en la relación con su hijo, remite a diferentes experiencias, unas positivas otras no tanto, vivencias con el progenitor que indudablemente marcaron la vida de estos papás.

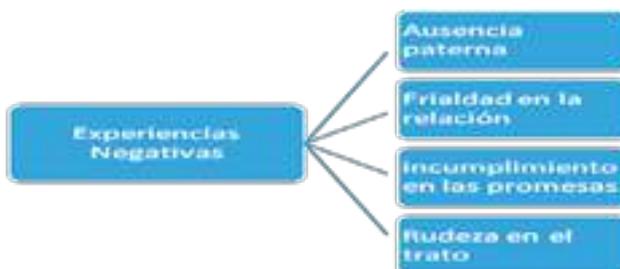
Grafica N° 5



En cuanto a las experiencias positivas y su incidencia en la relación actual con sus hijos, mencionan que mantienen una relación basada en la cordialidad, sus padres aportan consejos, apoyan y dialogan aun con ellos, varios perciben a su papá como una figura de responsabilidad

asociada a la proveeduría económica, pero también como un ejemplo a seguir y se proyectan a ser como ellos y en otros casos lo identifican como una figura de respeto, pero al mismo tiempo de representación de machismo, hecho que no esperan repetir.

Grafica N°6



Respecto a las experiencias negativas, llama la atención como la gran mayoría de padres hacen referencia que no tuvieron una buena vivencia como hijos, dado posiblemente por las brechas generacionales, las transformaciones sociales que ha sufrido la familia y el lugar del padre como patriarca o proveedor. Afirman que fueron criados con rudeza y pocas manifestaciones de afecto y en otros casos sus padres fueron muy distantes. Ahora, en su papel como padres, reflexionar sobre esas experiencias les permite marcar la diferencia respecto a cómo ellos quieren ser con sus hijos, asumiendo un papel más propositivo en actividades de cuidado y acompañamiento al hijo, negándose enfáticamente a repetir la historia.

La tercera pregunta ¿Qué significa ser un buen papá? pone de manifiesto ese ideal de padre que se debate entre la realidad y el deseo, entre las expectativas y la diferencia respecto a su propia historia con el progenitor y también desde el contexto histórico en el que están viviendo, en donde se les hace muchas exigencias como papás, las cuales a veces no pueden atender por sus compromisos laborales y de formación profesional.

Grafica N° 7



Para estos padres el tema del tiempo de dedicación a los hijos es un asunto central en el deseo de ser un buen papá, pues reconocen que en actividades de cuidado y crianza, de aprendizaje mutuo, se construye una relación, para lo cual se requiere compartir espacios de la cotidianidad de los hijos. Para otros, ser buen papá implica construir relaciones más equitativas, cercanas y amorosas, respetuosas con sus hijos, lo cual demanda atención, entrega y escucha. También hacen mención que ser un buen papá está asociado al hecho del acompañamiento en la vida cotidiana; no obstante, este acompañar se describe como ser guía, ejemplo, educar, ser autoridad. Sobre esta pregunta surgen también otras voces que sostienen que un buen padre es el que da amor, que lo demuestra con acciones y actitudes de manera consecuente y continua durante toda la vida, que instruye al hijo con buenos valores, dejando instalada en la memoria una imagen de papá que es digno de respeto y merece honra.

Por último, aparecen algunos que dicen que ser un buen papá es un aprendizaje que se da en la marcha, que es una oportunidad para aprender. De otra parte, uno de los entrevistados manifiesta que en la vida real no hay un modelo específico de ser papá sino que existen múltiples formas de serlo, *“que las paternidades son únicas, o sea hay tantos conceptos de paternidad, como padres existan”*. (Cód. 011)

Se hace importante aclarar que se hizo una submuestra de cinco (5) padres para la visita a los hogares, esto debido al tiempo que ellos dispusieron para esta actividad, siendo casualidad el hecho que todos tienen hijas. Respecto a los resultados de la observación, esta permitió evidenciar las acciones que realizan los padres con sus hijos e hijas, destacándose que la gran mayoría responden a rutinas que tienen que ver con el cuidado y la crianza tales como: recogerlos/as a la salida del jardín, revisar las maletas que portan diariamente, estar pendiente de la salud y el bienestar del hijo/a, jugar, leer, ver algún programa de televisión, compartir el espacio de la alimentación, llevar a cabo la higiene (baño y cepillado de dientes), los rituales para el momento de dormir y en algunos casos preparar los alimentos que van a proporcionar a sus hijos/as. Además se pudo cotejar el uso de tiempo dedicado con sus hijas, las actividades que llevan a cabo, la manera como las realizaban, sus dinámicas de conversación y expresión de la afectividad.

SÍNTESIS HALLAZGOS ENTREVISTA Y OBSERVACIÓN IN SITU

Tabla N° 2

Categoría Comunicación

Lo que se dice (Entrevista)	Lo que se hace (Observación In Situ)
<p>Los padres manifiestan que la comunicación es muy asertiva, comprendiéndola como la manera adecuada y respetuosa de expresar las ideas, de comunicar algo con sentido.</p> <p>Con las hijas de menor edad recurren a la interpretación acerca de lo que ellas solicitan en el momento.</p> <p>Para algunos, la comunicación tiene un sentido incluyente pues a través de ella intentan consultar la opinión acerca de lo que quieren y necesitan sus hijas.</p> <p>Afirman que la escucha a las hijas es muy importante a pesar de lo distraídos u ocupados que se encuentren.</p> <p>La pregunta es vista como una herramienta que permite acercarse a las hijas para conocer razones, para pedir argumentos y explicaciones, entonces, esta forma de comunicación tiene un efecto unificador.</p> <p>Uno de los padres reconoce que en algún momento también acude al regaño, al grito, cuando considera que sus hijas están haciendo algo indebido, asumiendo que esta forma de comunicación es formativa pues ayuda a transformar actitudes.</p> <p>En el caso particular de un padre con su hija sorda, afirma que la comunicación con ella es muy frontal en el sentido de que no puede ser ni a futuro ni en el pasado pues no es posible negociar haciendo promesas o evocando algún recuerdo, ni posponiendo la comunicación. Dice que tiene ser mucho más eficiente comunicativamente pues los asuntos los debe abordar en el momento, en el presente.</p>	<p>Preguntan a sus hijas sobre las actividades que realizaron en el día, conflictos o situaciones presentadas en el jardín.</p> <p>Preguntan para dar consuelo en momentos de llanto, en búsqueda de las causas que lo generaron.</p> <p>Explican y dan razones sobre alguna situación o evento ocurrido durante la observación, por ejemplo la caída de una de las niñas.</p> <p>Ofrecen instrucciones y recomendaciones en los momentos de atender y proporcionar los cuidados hacia las hijas como es salir a la calle, ir al baño, a la hora de la alimentación y el juego.</p> <p>Se comunican activamente en actividades que requieren toma de decisiones cuando se trata de los gustos o preferencias de las hijas, como leer un cuento o ir al parque. Desde la proxemia, el espacio físico que es elegido (el sofá del estudio), permitió significativamente el acercamiento entre las niñas y el padre. Cada uno, además de tener su lugar, podía elegirlo, de tal forma que nadie salía del círculo comunicativo que se estaba construyendo. La posición que adoptó cada uno, posibilitó un estado equitativo y placentero que se vio reflejado en el tiempo que duró el momento de lectura.</p> <p>Las distintas situaciones de interacción, son oportunas para manifestar afecto y entablar diálogos :</p> <p>El padre genera un nivel de comunicación en donde presta toda su atención en la niña, establece contacto visual, usa un tono suave en las palabras, la acaricia en las mejillas y el cabello, para luego abrazarse y darse un beso, retornando la calma en el espacio familiar</p>

En suma, existe un sin número de situaciones comunicativa que fueron observadas en la visita a los hogares, en las que se expone con claridad las distintas formas y eventos en los que los papás dan cuenta de ello

Lo anterior conlleva a afirmar que existe una fuerte dinámica comunicativa entre cuatro (4) de los participantes y sus hijas, en donde se hace uso permanente del lenguaje verbal y no verbal, además de las preguntas, explicaciones y argumentos, aparecen las expresiones afectivas cuando se abraza, se dan besos, cuando hay llanto, cuando hay risas. Estas expresiones son

relaciones de comunicación porque enuncian un sentido, tienen significado y transfieren un mensaje.

En el caso de los abrazos, algunos papás lo hacen para comunicar que algo se hizo bien y por lo tanto es una manera de felicitar, también lo hacen para calmar a la hija y brindarle tranquilidad, estas expresiones son totalmente proxémicas y contribuyen al establecimiento de una relación de seguridad y confianza. Los besos por su parte, están asociados a hechos que también nutren un mensaje de aprecio, amor, cariño, pero además de motivación ante un logro o ante un nuevo aprendizaje.

Tabla N° 3
Categoría Confianza

Lo que se dice (Entrevista)	Lo que se hace (Observación In Situ)
<p>Escuchar a las hijas significa creer en ellas, intentando comprobar lo que dicen pero sin dudar de su palabra.</p> <p>Permitir que las hijas expresen sus sentires, lo cual da lugar a la seguridad de contar con sus papás y poder subsanar las situaciones que generan conflicto.</p> <p>Resaltar las cosas buenas que hacen las hijas, felicitándolas y exaltando sus logros con un “buena chóquela” (golpe con las palmas de las manos en señal de triunfo) o con algún obsequio.</p> <p>Las felicitan ante sus logros respecto al desarrollo físico y cognitivo “Huy como estás comiendo, estas creciendo “Huy que niña tan inteligente, mira como resolviste esto”, “o simplemente se les da un besito”.</p> <p>Uno de los padres aduce que es muy importante el contacto físico y visual, pues esto genera seguridad. Para otro padre, la confianza se construye en el diálogo que entabla en el día a día con su hija al salir de la Escuela Maternal, pues es la oportunidad de preguntarle que hizo, que comió, en general que actividades realizó en la jornada. Así mismo, representa compartir espacios de juego, ver televisión, leer un libro, en fin, realizar actividades juntos.</p>	<p>Los padres posibilitan acciones como permitir que sus hijas elijan la ropa que quieren usar, así como también que se alimenten por sí mismas, que asuman retos como por ejemplo colocar el teléfono fijo en la base que se encuentra a un altura distante de la niña, y otros emprendimientos que implican esfuerzo, todo esto con el acompañamiento oportuno.</p> <p>Otras acciones observadas se relacionan con la revisión de maletas y en general de los objetos que se llevan a la Escuela Maternal, hechos que se evidenciaron como cotidianos en la visita a los hogares de dos (2) de los papás y que muestran el conocimiento que tienen los padres de la rutina del jardín y de las cosas que deben portar las hijas para continuar con el proceso educativo en la institución.</p> <p>Las interacciones observadas en la visita exhiben a unos padres que acompañan, que guían, que permiten que sus hijas participen activamente en las rutinas y rituales de cuidado y crianza, como el cepillado de dientes, el peinado y en general hábitos de higiene. Padres que en la mayoría de los casos intervienen poco pero saben dar indicaciones, posibilitando éxitos en las acciones propuestas, lo cual fortalece la confianza e independencia en las hijas.</p>

Otro padre afirma que la confianza se funda en el tratar de estar siempre con las hijas, de exigirles en lo que se les debe exigir pues esto es clave para brindarles seguridad y no se requiere de un momento específico, si no por el contrario debe formar parte de la cotidianidad

Para el padre con su hija sorda la confianza representa no subestimar sus capacidades, por el contrario afirma que le exige que sea más arriesgada, que la empodera afirmándole que ella si puede, “que tiene cualquier posibilidad y capacidad como cualquier niño y como cualquier persona en general”

En el caso del padre con su hija sorda, no se subestiman las capacidades de la niña en acciones como involucrarla en la preparación de los alimentos y en el arreglo de la cocina luego de desayuna, este padre recurre permanentemente al contacto visual, para comunicarse con su hija y darle su aprobación y apoyo ante sus logros

Frente a esta categoría, se evidencia en primera instancia que la confianza se construye en la relación con otro, para este caso el padre quien inspira a la hija con sus acciones, gestos y palabras, por ello la confianza pasa por mantener comunicación directa con los hijas, respecto a no evadir sus preguntas, propósitos, anhelos, sus necesidades, sus expresiones. Esta confianza, surge de una comunicación abierta y positiva, caracterizada por la libertad, la comprensión y el creer en las capacidades del niño y la niña, así como en el libre intercambio de información, tal y como propone Cava (2003).

De acuerdo con Bowlby (2014) los seres humanos de todas las edades son más felices y pueden desarrollar mejor sus capacidades cuando piensan que tras ellos hay una o más personas dignas de confianza que acudirán en su ayuda si surgen dificultades. La persona en la que se confía también se designa como la figura que se tiene de apego, la cual se constituye en la vida emocional y afectiva como base segura.

CONCLUSIONES

En el presente estudio se logra identificar que los significados que han construido los padres participantes sobre su rol son diversos y que de acuerdo con los hallazgos se distancian de lo tradicionalmente establecido, esta ruptura se ha dado posiblemente por las vivencias que tuvieron como hijos, la gran mayoría de padres

entrevistados expresaron querer ser distintos a sus propios padres debido a que referencian que no tuvieron una experiencia positiva pues hubo rudeza en el trato, distanciamiento y pocas manifestaciones afectivas, incumplimiento de promesas y también ausencia paterna. Por lo tanto se destacan transformaciones en las que los padres se perciben más como orientadores y guías, lo cual consideran una gran responsabilidad que supera la proveeduría económica, incrementando más su participación en la vida familiar y doméstica y haciendo mayor presencia tanto física como afectivamente en la vida de los hijos e hijas, lo cual implica dedicación de tiempo y esfuerzo.

Resaltan de manera relevante el cambio emocional que les ha generado la experiencia de ser padres. La angustia, el temor, la preocupación se ha apoderado de ellos en algún momento pero también una gran alegría que logran expresar cuando se trata de hablar de sus hijos. Es de destacarse que este grupo de padres ha logrado manifestarlo abiertamente, reconociendo en ellos su capacidad de sentir, siendo esta una dimensión vedada a otras generaciones de padres que fueron criados bajo modelos estrictos. Montesinos (2002) referenciado por Torres Velásquez (2004 p. 50) señala que los aspectos más significativos que definen los estereotipos masculinos son el ocultamiento de las emociones, del sufrimiento,

la impotencia, el miedo y la debilidad, rasgos de la identidad que son reforzados por el entorno.

De manera particular el tema de ser figura de autoridad, se divisa desde dos direcciones: por un lado algunos papás mencionan en sus relatos la necesidad de tener un equilibrio entre el dar amor, la exigencia y la regulación y por otro, la autoridad se delega en la pareja, esto tal vez porque se difiere del lugar que tuvo ésta en su experiencia como hijo, desplazando el papel del padre a un rol más pasivo en el momento de disciplinar a los hijos pues la autoridad es representada como algo negativo. No obstante, también algunos padres mencionan que sus experiencias fueron positivas y por ello destacan de sus progenitores el buen ejemplo, la paciencia y las buenas relaciones que aun mantienen con sus hijos. De manera unánime, independientemente de las experiencias vividas en su historia personal y de los aprendizajes dados en el proceso, estos padres afirman que ser papás es algo maravilloso, lo mejor que les ha pasado en la vida.

La observación In Situ permitió evidenciar varias correlaciones de lo que se dice en el discurso acerca del rol paterno representado en “ser un buen padre” y hacerlo realmente, la cercanía afectiva, la sensibilidad y emocionalidad que emerge cuando hacen presencia los hijos, son actitudes que desarrollan la mayoría de los padres participantes, ellos se muestran como buenos cuidadores, en tanto que atienden las necesidades de sus hijos, les permiten desarrollar acciones de manera autónoma, creyendo firmemente en las capacidades que poseen, generando confianza y seguridad en ellos.

En las actividades relacionadas con el cuidado hacia los hijos, se puede decir que se expresan como protección, pero al mismo tiempo, acompañan la dimensión afectiva que fluye en medio de las rutinas y rituales que se desarrollan

al interior de la cotidianidad familiar (higiene, alimentación, juego...), en estas, los padres llevan consigo muestras de afecto profundas, como por ejemplo expresiones corporales por medio de besos, caricias, abrazos y frases que reafirman el amor que sienten por ellos, en este mismo sentido, se evidencian dinámicas comunicativas que afianzan relaciones de confianza como por ejemplo “lo lograste”, “muy bien”, “tu puedes”. Estas acciones dejan ver ese lugar de padre que han venido construyendo y que supera la mera visión de ser proveedores económicos, hecho que se expresa en varios de los papás de la muestra. En general, estos padres se consideran a sí mismos como muy consentidores, e incluso acuden a palabras muy coloquiales como soy muy “meloso, cuchicheo, mimoso” para expresar su faceta afectiva.

Ser un buen papá en esta sociedad moderna, aparece bajo la luz de esta investigación, como aquellos padres que se involucran mucho más con sus hijos, que son altamente comunicativos, que prefieren dedicar más tiempo para estar con ellos, para acompañarlos en su vida cotidiana, demostrando interés de ser guías, de formar, de educar, de aportar positivamente en la crianza.

Lo anterior nos permite afirmar que en la actualidad hay una transición del rol paterno tradicional, el cual se identifica directamente como el que provee económicamente y ostenta el poder en la familia de manera autoritaria, por ser un padre comunicativo, comprometido, afectuoso y cercano con los hijos, que demuestra preocupaciones respecto a su educación y que se involucra directamente en actividades cotidianas que anteriormente se le habían delegado de manera exclusiva a la madre, revelándose de esta manera la intención de participar de manera más decidida en una crianza compartida de los hijos, no necesariamente para ayudar a la mamá, sino como forma de ejercer su rol paterno.

En suma, en esta investigación se logró identificar

que los participantes presentan rasgos de rol paterno en dos tipologías que muestran una evolución más consistente con un nuevo perfil de la masculinidad a lo que Torres Velásquez (2004) señala es producto de los cambios y transformaciones de la sociedad, en la cual está emergiendo un tipo de padre más cercano y con un rol distinto a los roles tradicionales, lo cual representa mayor implicación en actividades y responsabilidades que tradicionalmente recaían sobre la madre a lo que la autora denomina como **Padre doméstico y cuidador**.

Ahora bien, la otra tipología identificada es la del **Padre Normativo Afectivo** como aquel hombre que siente que ha hecho rupturas importantes en su paternidad en el área afectiva. Demuestran cariño a sus hijos y dan importancia a este aspecto en la representación y práctica de la paternidad. Sin embargo concentran la autoridad de manera similar al padre autoritario, pero su autoridad tiende más a ser ejercida a partir del ejemplo y el afecto que del castigo físico, esta forma de percibir el rol paterno fue propuesta por Maldonado *et al* (2002).

Pese a estos hallazgos, no se posee mayor evidencia empírica que la que subyace en la entrevista y observación *In situ*, por ello no es posible plantear generalidades que conduzcan a aseverar de manera contundente que estas son las únicas tipologías encontradas, como maneras de significar por parte de los padres su ejercicio de la paternidad puesto que hubiera sido interesante también escuchar las voces de las parejas- madres e incluso de otros familiares cercanos que también participan de la crianza de los niños y niñas.

REFERENCIAS

Bermúdez-Jaimes, M.E. (2014) Rol paterno y desarrollo de los hijos. Tesis para optar título de Doctor en Psicología.
Bowlby, J.(2014) Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida. Ed Morata. 6° edición

Cava, M J. (2003). Comunicación familiar y bienestar psicosocial en adolescentes Actas del VIII Congreso Nacional de Psicología Social, Universidad de Valencia Vol 1(1), pág.23-27.

Gurdián, F. A. (2007) El paradigma cualitativo en la investigación socio-educativa. Colección investigación y desarrollo educativo regional. Agencia Española de Cooperación Internacional.
Gutiérrez de Pineda V. (1988) Honor y sociedad en la estructura patriarcal: el caso de Santander.

Maldonado, M.C. Micolta, A. Dominguez M. (2002). Tendencias de las representaciones sociales de la paternidad y maternidad en la última mitad del siglo XX en Cali. En: Género y sexualidad en Colombia y Brasil, Ed. La Manzana de la Discordia.

Montesinos, R. (2004) La nueva paternidad: expresión de la transformación masculina. Polis: investigación y análisis sociopolítico y psicosocial, vol 2, segundo semestre, p p 197-220. Universidad Autónoma Metropolitana. México

Oates, J. (2007) Revista1. La primera infancia en perspectiva. Relaciones de apego.

Perujo L. E. (2015).Ser padre desde la incertidumbre. Experiencias de paternidad y divorcio de varones de clase media y alta en la Ciudad de México. Trace. Travaux et Recherches dans les Amériques du Centre, núm. 68, diciembre, pp. 100-124.Centro Estudios Mexicanos y Centroamericanos. Distrito Federal, México.

Salguero, A (2006) Identidad, responsabilidad familiar y ejercicio de la paternidad en varones del Estado de México Papeles de Población, vol. 12, núm. 48, abril-junio. pp. 155-179 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México.

Torres V, L.E. (2004). La paternidad:

una mirada retrospectiva. Revista de Ciencias Sociales (San José de Costa Rica), 105(3).

Valdés S X. (2009) El lugar que habita el padre en Chile contemporáneo. Estudio de las representaciones sobre la paternidad en distintos grupos sociales. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 8, N° 23, 2009, p. 385-410.

Villarraga de Ramírez, L. (1999). Presencia y Pertenencia en la Familia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.